

Adioses para Carlos Saura, Charles Simic, Rubert de Ventós, Tom Verlaine y Toni Batllori

Pic Adrian, pintor en Barcelona

ARTE Y ARTES

JUAN BUFILL

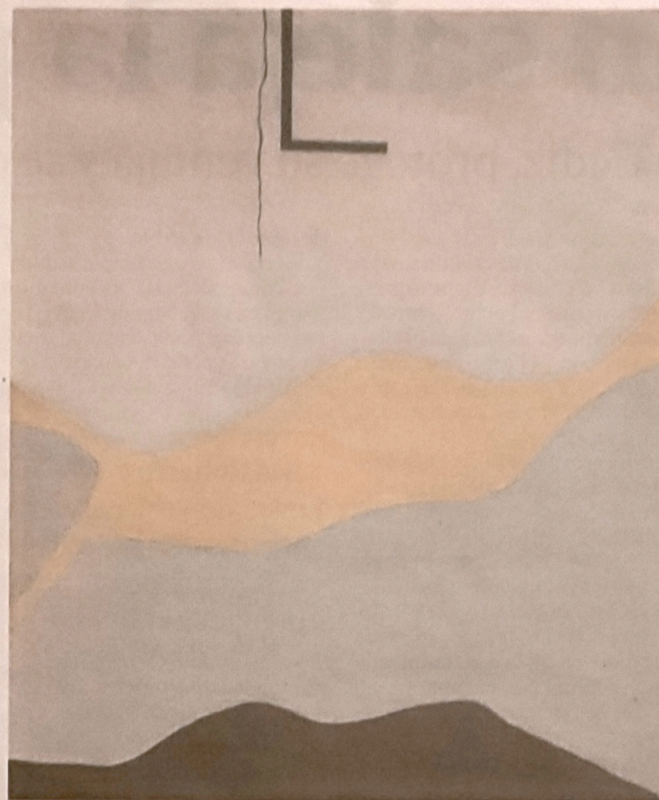


Arte y artes se publicará a partir de ahora mensualmente. Iniciaré esta nueva fase recomendando la extraordinaria exposición *Pic Adrian. Pinturas de los años 60* que presenta la galería Marc Domènech hasta el 16 de marzo. Coincidió durante unas semanas con la muestra de Klee en la Miró y, al relacionar las obras de ambos artistas, se puede concluir que la pintura que realizó en Barcelona el artista y poeta de origen rumano Pic Adrian (1910-2008) significa otro modo de ser "abstracto con recuerdos", menos figurativo que el de Klee. Un modo minimalista, geométrico, musical, espacial y silencioso. Otras exposiciones destacables en Barcelona, también de pintura abstracta: Xavier Grau en la galería Miguel Marcos (hasta el 14 de marzo) y Alfons Borrell en Joan Prats (hasta el 22 de marzo). Y merece visita la muestra colectiva de ProjecteSD.

Los adioses. De vez en cuando me viene a la memoria una frase de *El río y la muerte*, una película salvaje que dirigió Buñuel en su etapa mexicana. Comentando ciertos sucesos, decía un personaje, con una parsimonia feroz digna de Juan Rulfo: "Anda la muerte con mucho trabajo últimamente...". Aquel soleado relato de venganzas exageradas, poblado de gentes susceptibles que se mataban entre sí por nimiedades, tenía un tono de humor negro. Pero ahora no cabe el humor ante la negrura

de una actualidad protagonizada por guerras, terremotos y otras muertes. En el ámbito cultural, en las últimas semanas hemos tenido que despedirnos de personas que han sido un referente en sus respectivas disciplinas. Ya dediqué un artículo a Michael Snow, un referente del cine experimental. También lo ha sido y es Carlos Saura para el cine narrativo y documental. *La caza* (1966) es una obra maestra que merece mayor reconocimiento internacional. Nadie ha explicado mejor la violencia latente o manifiesta de la España franquista, incluso las causas de la violencia en cualquier lugar y época. En otras películas, Saura destacaba por su cetero empleo de la música: *Fatal amour*, de Rameau, y una *Gnosienne* de Satie en *Elisa, vida mía*, Jeannette en *Cría cuervos*, Los Chunguitos en *Deprisa, deprisa*. Sus documentales sobre música y danza son un patrimonio valioso. Y hay que recordar otras facetas: el fotógrafo de *España años 50*, el novelista de *¡Esa luz!* y el hombre jovial y simpático, bien conectado con la vida hasta su final.

Creo que Barcelona y Catalunya serían hoy lugares peores si el cerebro en la sombra –o en la luz– de Xavier Rubert de Ventós no hubiese influido benéficamente en Pasqual Maragall y en otros líderes políticos y culturales. Algunos estudiantes de arquitectura aplaudían mentalmente o incluso físicamente sus clases en la universidad, que abrían puertas y ventanas. Rubert de Ventós significaba, además, una política de triple C: culta, catalanista, cosmopolita. Sin duda mejor que la conocida política de la cuádruple S:



'Sin título',
1962
Acrílico
sobre lienzo de

Pic Adrian,
expuesto en
la galería Marc
Domènech

Para Simic, el poema es "un fragmento de tiempo hechizado por la totalidad del tiempo"

sectaria, superficial, sobornable, sádica. Otro adiós para el dibujante Toni Batllori, capaz de resumir la compleja situación política del ya rayado conflicto anticatalán (antespañol, para otros) con una figura y sus variaciones: esos bastos coloristas y agresivos de la baraja española, que simbolizaban las decisiones judiciales –en fase caducada– del Estado español contra la fe ciega independentista y la esperanza soberanista del catalán cabreado.

Quinto desaparecido: Tom Verlaine, puente neoyorquino entre The Velvet Underground y The Strokes, pasando por Patti Smith y Talking Heads. Recuerdo la cara de felicidad de Francisco Casavella tras el memorable concierto de Verlaine en el luego derribado Salón Cibeles de Barcelona, y el entusiasmo de enamorado noctámbulo que en los años setenta y ochenta nos contagiaba la canción *Venus a gentes diversas*. Desde entonces, la música de Tom Verlaine y su grupo Television no ha envejecido ni un minuto.

Charles Simic. Y el sexto es el poeta Charles Simic. "Es como la lluvia en una película muda, o como un barco en el fondo del mar, o como una galería de espejos a la hora de cerrar, o como la tumba del ventrílocuo mundialmente famoso, o como el rostro de la novia cuando se sienta a mear después de hacer el amor toda la noche, o como una camisa secándose en el tendal sin una casa a la vista... Bueno, vas pillando la idea".

Sirva este fragmento a modo de poética. Es la poesía –esta vez en prosa– según Simic. Pertenece a uno de sus mejores libros, *El monstruo ama su laberinto*, publicado por Vaso Roto. Otro aforismo de este libro: "Allí donde el ideal es el conformismo, la poesía no es bienvenida". A veces, Simic puede ser muy divertido: "Más titulares de prensa sensacionalista: el perro de Shakespeare se comió su mejor obra, nunca estrenada". Pero es un poeta verdadero. Para Simic, el poema es "un fragmento de tiempo hechizado por la totalidad del tiempo". Así es la verdadera poesía, y mejor sin rimas. ●